

La Coronilla a San Miguel

O Dios, ven en mi ayuda. O Señor apresúrate a socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo.

(Rezar un Padre nuestro y tres Aves Marías después de cada uno de los siguientes nueve salutations en honor de los nueve coros de Ángeles).

- 1. Por la intercesión de San Miguel y el Coro celestial de los Serafines, que Dios Nuestro Señor prepare nuestras almas para recibir dignamente en nuestros corazones, el fuego de su amor perfecto. Amen.*
- 2. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Querubines, que Dios Nuestro Señor se complazca en concedernos la gracia de abandonar los caminos del pecado; y seguir el camino de la perfección Cristiana. Amen.*
- 3. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Tronos, que Dios nuestro Señor se digne de derramar en nuestros corazones, el verdadero y sincero espíritu de humildad. Amen.*
- 4. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de Dominios, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de controlar nuestros sentidos y así dominar nuestras pasiones. Amen.*
- 5. Por la intercesión de san Miguel y el Coro Celestial de las Virtudes, que Dios Nuestro Señor no nos deje caer en tentación y nos libre de todo mal. Amen.*
- 6. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de Potestades, que Dios Nuestro Señor proteja nuestras almas, contra las asechanzas del demonio. Amen.*
- 7. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Principados, que Dios Nuestro Señor se digne llenar nuestras almas, con el verdadero espíritu de la obediencia. Amen.*
- 8. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Arcángeles, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de la perseverancia final en la Fe y en las buenas obras; y así nos lleve a la Gloria del Paraíso. Amen.*
- 9. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Ángeles, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia, de ser protegidos por ellos, durante esta vida mortal; y nos guíen a la Gloria Eterna. Amen.*

Recite un Padre Nuestro en Honor a: San Miguel, San Gabriel, San Rafael y a nuestro propio Ángel de la Guarda.

Oraciones Finales

O Glorioso príncipe, San Miguel, jefe principal de la milicia celestial; guardián fidelísimo de las almas; vencedor eficaz de los espíritus rebeldes; fiel servidor en el Palacio de Dios, eres nuestros admirable guía y conductor. Tú que brillas con excelente resplandor y con virtud sobrehumana, libranos de todo mal. Con plena confianza recurrimos a ti, que por tu afable protección, seamos más fieles al servicio de Dios todos los días de nuestra vida.

Ruega por nosotros, O glorioso San Miguel, príncipe de la Iglesia de Jesucristo.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Omnipotente y Eterno Dios, te adoramos y te bendecimos. En Tu maravillosa bondad, y con el misericordioso deseo de salvar las almas del género humano, escogiste al glorioso Arcángel, San Miguel como príncipe de Tu Iglesia. Humildemente te suplicamos, Padre Celestial, que por su protección poderosa nos libres de nuestros enemigos. Ahora y en la Hora de la muerte, no permitas que ningún espíritu maligno se nos acerque para perjudicar nuestras almas. O Dios y Señor Nuestro, guíanos por medio de este mismo Arcángel. Envíale que nos conduzca a la Presencia de Tu Excelsa y Divina Majestad. Te lo pedimos por los meritos de Jesucristo, Nuestro Señor. Amen.